

De Jorge Jobet:

Durante ese día que es
de la noche fría moderna.

Granos y hojas

Bajo la apariencia de una simplicidad y de una imperturbable quietud, bullen en estos poemas de Jorge Jobet una muchedumbre de voces, meditaciones, milagrosos paisajes tristes, protestas, negaciones y arbitrariedades. Por lo mismo, al internarse en un bosque de extensidad tan seca y ordenada, el lector se encuentra de pronto con que el terreno se accidenta y escapa y no tarda en evadirse bajo el pie que lo recorre.

Tal vez la nota predominante sea la meditativa. El poeta interroga a las cosas, a la naturaleza y al ser en general, indagando la intimidad y esenciales de su ser. De pronto la meditación opta por convertirse en familiaridad de trato con los objetos, en una especie de conversación cotidiana al margen de cualquiera intención retórica. Otras se abandona a una evocación descriptiva y nostálgica, como cuando recuerda ciudades del sur y los recorres espirituales y nostálgicamente en su reducido y moviente espacio. Pero frecuentemente el cuadro acusa una perfida trahanciedad por la exigencia reflexiva y casi pronta a devanecerse en la pudorosa reserva de la expresión.

Los poemas que podríamos llamar evocativos están casi siempre ligados a alguna ciudad que viene a la memoria, que te dibuja mentalmente en el espíritu. "Entrada a Linares" es un ejemplo ilustrativo de esta arquid que funde la contemplación del carácter de la ciudad con el sentimiento que ella inspira. Tal fusión permite al poeta introducir en algo tan aparentemente simple y estético, un filo metafórico que transmuta el paisaje y lo asocia a elementos imaginarios, fantásticos, de marcada estonación lírica. A Linares se ingresa por la Ronda, partiendo de Santiago un día viernes. De más de diez llega con mi carga, con el hierro mordido y cobre ardiente. Es poco lo que trae mi persona, apenas un abrigo y un estuche, mi sed de caminos con caballo, de lava blanca y humedad del verde, sequía elemental para los hacedores castigados por riachos sin quebrumbres.

La poesía está aquí en la etapa del relato. Es el viaje, el cambio de atmósfera, de ambiente, de perspectiva. De la ciudad y de su clausura se llega a la libertad, a la amplitud. La prisión urbana se desprende de sus limitaciones y el espacio se convierte espacio donde colmará su sed de praderas, caballos, Loma abierta en un cielo deslumbrante y alto, frescura del verde arbóreo. Esta sequía elemental, este retorno a los elementos mismos del cosmos se cierra con la imagen del hastío que en los maestros nubios, inmediatos al mar,

del viajero recibió una primera forma de manifestación, al desembocar en la previsional quietud. En ese espacio libre, desbarazado, la naturaleza ejerce todos sus derechos, pero esa plenitud terrenal se lucha de fuerzas opuestas. Las nubes negras son bocas, el viento es cordón hilo a hilo en la atmósfera por la mano directa del marinero que recoge las partículas o desplaza las velas. El viento ya no corre sino que salta por sobre los tejados, pega en el trago, acaricia las rosas, triunfa con intensidad de nido en la solidez y monotonía de las tiendas provincianas.

Un tratamiento análogo recibirá la evocación de Carahue, cargado de lluvias, denso de silencio desdibujado entre las aguas diluviales y la impersonalidad borrosa de sus habitantes. Tanto en ~~Carahue en su etapa de precapitalidad, hasta~~ ~~desbordamiento, hasta~~ ~~que comienzan~~ ~~que ya han dejado~~ ~~que ya han dejado~~ ~~causadas del granizo, entusiasmado y entusiasmado~~ ~~sur.~~

Otras poesías se consagran a objetos, cosas, situaciones, estados. Serán la rosa, la voz, el olvido, el fin, el nico, los peces, la casa. En ellos el intento del poeta se desplaza a una individualización de cada realidad. Pretende penetrar en su sentido íntimo, indagar su oculta esencia, en un acercamiento que participa de la pregunta dialéctica y Gesmuntas la realidad tratando de que ella entregue su secreto y nada de su escondido sea escape a la revelación.

Estamos ante una poesía con propósitos y aspiraciones definidas. Su aparente simplicidad oculta un fondo complejo, lleno de contrapuntos y dispuesto a no arredriarse en sus experiencias. Esta es, al menos, su intención. Para cumplirla recurre a un lenguaje blanco, o sea, de la calma certeza más posible. El adjetivo es buscado condicible objeto: blanca e identificar a la cosa pero también descubrirla, bolearla, de modo que su apariencia exterior quede relegada a un plano sobrio y la metáfora trate de penetrar su esencia o de integrarla en un mundo de que entre a formar parte inseparable.

La búsqueda de la metáfora adjetivante cae a veces en lo arbitrario. La comprensión del verso en un encasillado rigurosamente medido, uniformada y la reacción deliberada a una risa o sonrisa que rompa esa reglamentación, danan a veces su musicalidad. El darse, tan legítimo en la poesía, de establecer-sustentaciones nuevas, de crear lazos inesperados, nalgas sueltas o socias con ellos y eso de pronto en la fatiga repetitiva.

El balance de los poemas de "Los

6895/2

c

Museo, 10. IV. 1944 b

Granos y las hojas [artículo] Fernando Durán V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Durán V., Fernando, 1908-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Granos y las hojas [artículo] Fernando Durán V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)